

International Journal of Scientific Management and Tourism (2018) 4-1: 549-567, Moreno, D., Martínez, O. & García, R.: “TURISMO CULTURAL EN LA REGIÓN DE MURCIA (ESPAÑA)”

TURISMO CULTURAL EN LA REGIÓN DE MURCIA (ESPAÑA)

Daniel Moreno Muñoz¹

Olga Martínez Moure²

Raquel García Revilla³

Resumen:

Una de las características más significativas de la actividad turística en los últimos años es la diversificación de su oferta debido a las nuevas demandas de los consumidores. Los destinos cuyo modelo turístico se ha vertebrado en la modalidad de sol y playa tratan de ofrecer nuevas actividades que ayuden a diversificar la oferta turística y satisfacer las necesidades de los turistas. En la actualidad, el principal motor económico de la Región de Murcia es el turismo, fruto de la combinación de la bonanza climática y la longitud de costa. Esto propicia la llegada de turistas no solo nacionales, sino de otros países como Alemania, Reino Unido o Francia. Sin embargo, el modelo turístico actual tiene una gran estacionalidad, concentrada en los meses estivales principalmente. Desde la Administración Pública se intenta potenciar el turismo cultural, con el fin de valorizar los recursos patrimoniales y generar un desarrollo territorial endógeno a lo largo de todo el año. Por ello, en este estudio se analizan las potencialidades del turismo cultural en la Región de Murcia, especialmente en los lugares donde se ha desarrollado con más fuerza.

Palabras clave: Turismo Cultural, Patrimonio, Región de Murcia, Desarrollo Territorial.

¹ Facultad de Letras, Departamento de Geografía, Universidad de Murcia, C/ Santo Cristo,1, Campus de la Merced, C.P. 30001, Murcia, España, Tel: 868883348, E-mail: daniel.moreno1@um.es

² Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, Departamento de Turismo y Marketing, Universidad a Distancia de Madrid (UDIMA), España, 902020003, E-mail: olga.martinez@udima.es

³ Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, Departamento de Turismo y Marketing, Universidad a Distancia de Madrid (UDIMA), España, 902020003 E-mail: mercedesraquel.garcia@udima.es

CULTURAL TOURISM IN MURCIA REGION (SPAIN)

Abstract:

One of the most significant characteristics of tourism activity in recent years is the diversification of its offer due to new demands from consumers. The destinations whose tourism model has been structured in the form of sun and beach try to offer new activities that help diversify the tourist offer and meet the needs of tourists. Currently, the main economic engine of the Region of Murcia is tourism, the result of the combination of climate and coast length. This favors the arrival of tourists not only national, but from other countries such as Germany, United Kingdom or France. However, the current tourism model has a high seasonality, concentrated mainly in the summer months. The Public Administration tries to promote cultural tourism, with the purpose of valuing the patrimonial resources and generating an endogenous territorial development throughout the year. Therefore, this study analyzes the potential of cultural tourism in the Region of Murcia, especially in the places where it has developed most strongly.

Keywords: Cultural Tourism, Heritage, Murcia Region, Territorial Development.

1. INTRODUCCIÓN

Una de las características más significativas del turismo en los últimos años es la diversificación de la oferta turística (Bramwell, 2004). Este fenómeno ha producido la globalización de los destinos y el desarrollo de nuevos productos turísticos de alta calidad como estrategia de competitividad en el mercado turístico (Hruleva et al, 2013).

Para el Consejo de Europa, el turismo cultural es concebido principalmente desde una perspectiva humanista como una relación entre visitantes y visitados, encuentro entre personas y encuentro de lugares de memoria e inspiración. El turismo cultural tiene así la misión de servir de puente de comunicación real entre los pueblos, mientras el aspecto comercial se deja en un segundo plano (Ruíz, 1997).

El patrimonio cultural es uno de los principales motores del turismo y es responsable del 40% de los viajes mundiales. Se considera el fenómeno turístico más significativo y diverso de los últimos años (OMT, 2012). El turismo cultural es uno de los productos emergentes que se desarrolla con una gran fuerza en los últimos años. Las ciudades y las regiones están invirtiendo en mejorar sus oportunidades de turismo cultural para captar un mercado en constante crecimiento. Según Troitiño y Troitiño (2016), la progresiva inserción del patrimonio cultural en el turismo explica el despegue turístico de ciudades históricas a través del denominado turismo cultural, mejorando su atractivo turístico constantemente a través de sus elementos patrimoniales materiales e inmateriales. Es decir, tal como indica Toselli (2006), esta modalidad turística puede ser un positivo instrumento de desarrollo local y regional, entendido esto último desde una visión socio-económica que permita una equitativa distribución de los beneficios, ya sean de carácter económico, social y cultural en las comunidades anfitrionas, reflejado en una mejora de la

educación, la formación, la creación de empleo y la generación de ingresos.

El turista cultural conforma un segmento del mercado muy apetecible, ya que dispone de una capacidad adquisitiva media superior a la del conjunto del mercado (Paunero, 2001). Se trata también de un público más respetuoso con el entorno y las gentes que lo habitan, cualidad que da a este segmento un crecimiento sostenido (García y Moreno, 2017). El turista cultural espera encontrar una ciudad bien conservada, con buena accesibilidad peatonal y sin una degradación ambiental. De acuerdo con Garrido (1996), las ciudades históricas buscan atraer estos turistas debido a sus características, ya que generan un mayor beneficio económico.

- Gasta más dinero en sus vacaciones que el turista tradicional.
- Se aloja en el lugar que visita.
- Es más educado y respetuoso con la gente y con el entorno.
- Exige un nivel más alto de infraestructuras y servicios pero sabe valorarlo y pagarlo.

La Región de Murcia, cuyo turismo recae fundamentalmente en el modelo de sol y playa, que atrae al 52,3 % de turistas (CARM, 2016), trata desde hace varios años de desestacionalizar la oferta turística buscando nuevos flujos de visitantes a las ciudades del interior durante todo el año.

Una de las apuestas de la Comunidad Autónoma en el Plan Estratégico Turístico 2015-2019 es el desarrollo de la diversificación del turismo a través de la consolidación de productos turísticos diferenciados con alta capacidad de generación de un valor añadido.

En este sentido, en el marco de un trabajo de investigación acerca turismo cultural en la Región de Murcia, parece oportuno poner en evidencia los recursos turísticos existentes para la realización de esta actividad. Los principales objetivos de esta investigación son: (1) Analizar la situación del turismo cultural en la Región de Murcia; y (2) Evaluar las acciones realizadas en las principales ciudades regionales y su incidencia territorial.

2. MATERIALES Y MÉTODOS

Para la elaboración del presente estudio se realizó, en primer lugar, una revisión bibliográfica exhaustiva del tema en cuestión. Seguidamente, se recopiló la información disponible acerca de la oferta turística cultural en la Región de Murcia, así como los planes de la Administración Regional en materia de dinamización turística, pues para abordar un estudio de este tipo es necesario conocer cuáles son las políticas actuales a seguir en el ámbito de análisis.

Por último, se realizó un trabajo de campo con el fin de comprobar *in situ* la incidencia que tiene el turismo cultural en estas ciudades, visitándose los diversos museos existentes, así como exposiciones temporales. Además, se mantuvieron entrevistas con los comerciantes y

hosteleros de las ciudades con oferta turística cultural con el fin de constatar su percepción sobre el grado de incidencia de esta tipología de turismo.

3. ÁREA DE ESTUDIO

La Región de Murcia se encuentra situada en el SE de la Península Ibérica (España). Su posición tiene un carácter estratégico, pues es una tierra de paso en el Arco Mediterráneo entre Andalucía y Comunidad Valenciana. Su extensión abarca un total de 11.313 km², quedando limitada al norte por Castilla La Mancha, al este por la provincia de Alicante, al oeste por Almería y Granada, y al sur por el Mar Mediterráneo. Actualmente cuenta con 1.464.847 habitantes (CARM, 2016), siendo las ciudades de Murcia, Cartagena y Lorca las más pobladas.

Posee un clima benigno a lo largo de todo el año. Las precipitaciones son escasas, no suelen superar los 300 mm anuales en la mayoría del territorio y se concentran en primavera y otoño, con la formación, en ocasiones, de episodios de “gota fría” que afectan a la fachada mediterránea. Las temperaturas son cálidas en verano y suaves en invierno, con una temperatura media anual entre 18 y 19°C. Su bonanza climática permite la actividad turística prácticamente en cualquier época del año, por lo que el turismo es una de sus principales actividades económicas.

4. EL TURISMO EN LA REGIÓN DE MURCIA

Debido a los cambios socioeconómicos acaecidos a partir de la década de 1970, se origina un boom turístico sin precedentes en España, afectando sobre todo a las Comunidades Autónomas costeras, especialmente las mediterráneas. El modelo turístico responde a los deseos de una demanda fiel que, sin embargo, advierte disfuncionalidades y carencias (Ponce, 2004).

Tradicionalmente la oferta turística de la Región de Murcia se ha centrado en el modelo de sol y playa (Espejo, 1997), debido a su longitud de costa y clima bonancible, propiciando la llegada de turistas procedentes de todo el territorio nacional y de países como Reino Unido, Francia y Alemania (Vera y Baños, 2010). La costa murciana no queda exenta de este modelo de desarrollo (Figura 1). Pero, interesa recordar que precisamente esta Región resalta cuando se la compara con otras provincias de su entorno como un territorio donde estas actividades representan una importancia reducida (Serrano, 2007).

Figura 1. Construcciones turísticas en La Manga del Mar Menor



Fuente: Autores

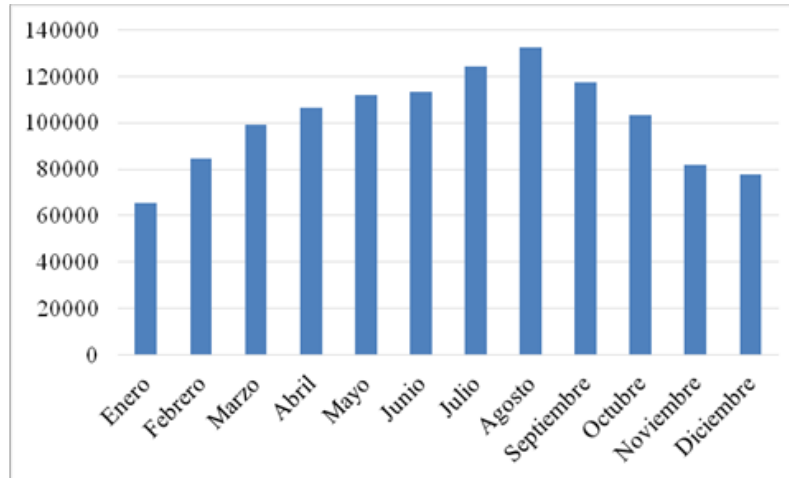
En este modelo territorial existe una clara dicotomía Sur/Norte, con una ancha franja de transición que, con bastante alternancia, participa tanto de una como de otra en un claro espacio de indiferencia (Andrés, 2007). En el sur se asienta el turismo de sol y playa, donde emergen un gran número de complejos residenciales que complementan a las viviendas de segunda residencia. Pese a ello, diversos residenciales se encuentran desérticos a lo largo del año, mientras que en verano no registran estancias significativas, pues fueron concebidos como segundas residencias y la crisis económica propició la caída del mercado inmobiliario, quedando miles de viviendas sin vender en tierra de nadie.

El norte encuentra en el turismo de interior, de naturaleza y de sensaciones, una respuesta coyuntural a sus problemas estructurales (accesibilidad, oferta hotelera, medio físico menos favorable, etc.) (García, 2011). Entre el norte y el sur se encuentra una franja central que englobaría el denominado turismo cultural, quedando integradas las ciudades más significativas como Lorca o Murcia debido a su patrimonio material e inmaterial. Pero, otras ciudades alejadas de esta franja como Cartagena, o las ciudades históricas de la comarca del Noroeste (Cehegín, Caravaca de la Cruz, Moratalla y Bullas), también presentan iniciativas que potencian el desarrollo del turismo cultural.

En términos generales, el turismo de la Región de Murcia tiene una estacionalidad estival. En 2016 la Región recibió un total de 1.218.494 viajeros anuales (Figura 2). Los meses

veraniegos (junio, julio y agosto) son los que registran el mayor número de viajeros. En términos porcentuales representan casi un tercio del total anual (30.36 %).

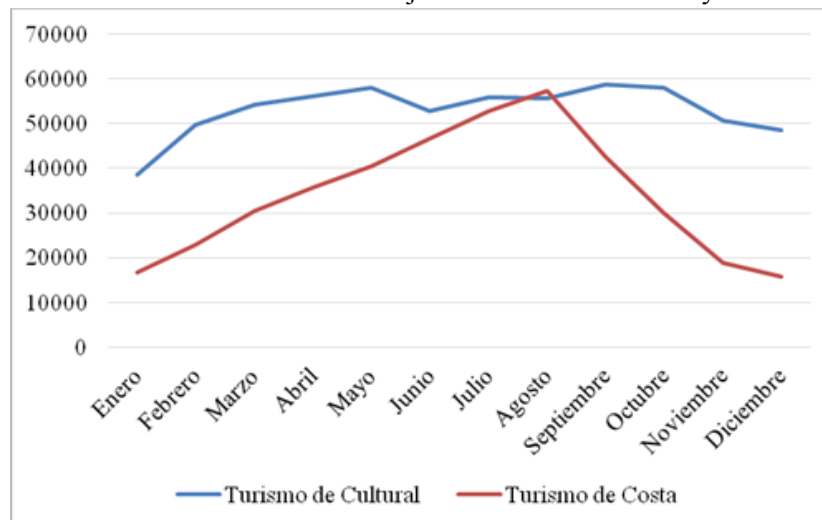
Figura 2. Viajeros mensuales en la Región de Murcia (2016)



Fuente: Elaboración propia a través de los datos de Murcia Turística.

Al señalar la estacionalidad del turismo en la Región de Murcia, cabe plantearse si este patrón se produce en la modalidad turística que se estudia (cultural) y en la que se ha basado su modelo de desarrollo turístico (sol y playa). No obstante, conviene advertir que los datos presentados para el turismo cultural son los acumulados por Murcia, Cartagena y Lorca, principales ciudades que ofertan esta modalidad y que serán analizadas en el siguiente apartado en detalle.

Figura 3. Comparativa mensual del número de viajeros en turismo cultural y en turismo de costa (2016)



Fuente: Elaboración propia a través de los datos de Murcia Turística.

Tal como se observa en la Figura 3, el turismo cultural registra un número constante de viajeros todo el año. En 2016 ha oscilado entre un mínimo de 38.543 viajeros en el mes de enero a un máximo de 58.632 en septiembre. Por su parte, el turismo de costa tiene fluctuaciones muy acusadas. Si se tiene en cuenta el año natural, en enero comienza un incremento mensual de viajeros constantes a las localidades costeras de la Región de Murcia, alcanzando su pico máximo en agosto (57.336 viajeros), para sufrir un descenso más pronunciado hasta el mínimo que se produce en diciembre (15.892 viajeros).

Estos datos nos aportan varias reflexiones. La primera de ellas es la acusada estacionalidad del turismo en los municipios litorales, eso es una evidencia propia de la mayoría de las localidades costeras españolas. La segunda, en relación al número de viajeros de las ciudades examinadas. Éste se mantiene más o menos constante, especialmente gracias a Murcia. Si se desmembrasen los datos la diferencia existente entre ésta y Lorca y Cartagena es clara. La razón es sencilla. Además de su atracción propiamente dicha como capital regional, se ha potenciado de manera eficaz el turismo de negocios que, unido al cultural, mantienen una constante afluencia de viajeros.

Como se ha mencionado, a través del Plan Estratégico Turístico 2015-2019, el Gobierno Regional trata de conseguir la consolidación de productos que complementen la oferta turística de sol y playa, potenciando así las localidades interiores. En lo que confiere al turismo cultural, se persiguen 3 objetivos fundamentales:

- Aumentar la ocupación en los periodos de temporada baja de este producto: verano y fines de semana.
- Favorecer su efecto desestacionalizador: entre febrero y mayo los hoteles de las ciudades reciben el 35% del volumen anual de turistas, un porcentaje superior al registrado entre junio y septiembre (33%).
- Conseguir aumentar la ocupación a través de eventos culturales y oferta de actividades complementarias.

Los primeros resultados muestran que para 2016, en los dos meses centrales del verano, julio y agosto, los hoteles de las ciudades registran una ocupación media del 58%, frente al 46% obtenido en de 2015, lo que representa 12 puntos más y una ocupación mucho mayor que la que ha venido siendo habitual en anteriores veranos en estos destinos. La mayor subida se ha dado en las ciudades de Cartagena y de Murcia, cuya ocupación fue del 62% y del 55% respectivamente, aumentándose ésta en 14 y 12 puntos respectivamente. En Lorca-Puerto Lumbreras se ha pasado de una ocupación del 67% en 2015 al 74% en el verano de 2016. Por lo tanto, el producto cultural consigue un comportamiento de la demanda menos disgregado al conseguir una alta ocupación en períodos en los que tradicionalmente es menor.

Dentro del Plan se contempla la llegada del AVE como pieza fundamental para el desarrollo de esta modalidad turística. Las obras están avanzadas en el tramo Alicante-Murcia. A día de hoy (diciembre de 2017), existen una serie de conflictos entre ciudadanos y la

administración para el soterramiento de las vías en Murcia. Pero, no es de nuestra incumbencia analizarlos en este trabajo. De acuerdo con Serrano (2016), La clientela potencial del mercado de usuarios se ampliaría, abarcando ciertas cantidades de población, tanto en el centro español, como en los espacios orientales mediterráneos. De todas manera, no es prudente contemplar este devenir con demasiado optimismo, pues, en caso de finalizarse esos proyectos, parece difícil pensar que la frecuencia de los desplazamientos llegue a ser elevada, dadas las significativas limitaciones de las demandas de viajeros.

5. TURISMO CULTURAL EN LA REGIÓN DE MURCIA: ESTUDIOS DE CASO

5.1 Lorca

La ciudad de Lorca se ha consolidado en los últimos años como el lugar regional donde más se ha apostado por el turismo cultural debido a su variado patrimonio, material e inmaterial. Los seísmos de 2011 marcan un antes y un después en el turismo y en el patrimonio lorquino (García, 2016). No obstante, el desarrollo de esta modalidad tiene su inicio en 2003, con la creación del proyecto “Lorca Taller del Tiempo”, en el marco del *Plan de Desarrollo Turístico de la Región de Murcia*. Entre sus objetivos destacan:

- Revalorización del patrimonio cultural de Lorca y refuerzo de la identidad de sus habitantes.
- Potenciar el patrimonio cultural de Lorca, mediante mecanismos de protección, rehabilitación y mantenimiento del mismo.
- Dar valor a su riqueza histórica, artística y cultural, desarrollando una nueva imagen que sirve como polo de atracción turística.
- Fomentar el carácter didáctico del patrimonio lorquino como recurso educativo desde un punto de vista histórico y cultural.
- Generar una rentabilidad social, económica y cultural.

Lorca Taller del Tiempo (2016) aporta datos que permiten valorar la demanda de los elementos básicos. Para la Fortaleza del Sol las entradas totales entre 2003 y 2016 rondó el millón de visitantes. Los valores corroboran el atractivo del emblema turístico, sin necesidad de información en oficinas de turismo. Los resultados más flojos coinciden con el terremoto, que afectó a estructuras y obligó al cierre parcial. El remonte posterior también se relaciona con las rehabilitaciones (murallas y torre Alfonsina) y la apertura del parador. Entre las mismas fechas la tendencia es sostenida, incluso durante los peores años de la crisis económica.

La misma fuente resalta al castillo, con más de 600.000 visitas. El ascenso ha sido continuo a pesar de la crisis, y con el único descenso el año del terremoto, por la razón mencionada, que obligó a la limitación de la oferta visitable. El crecimiento último ya está en

relación con las actividades culturales internas, más el atractivo de la restauración tras el terremoto (Cebrián, 2016).

En Lorca se sitúa uno de los tres Centros Regionales para la Artesanía. Éste exhibe una muestra permanente de los principales productos artesanos de la localidad (cerámica, jarapas o esparto) y de toda la Región de Murcia. Permite, por un lado, atraer visitantes a la ciudad a las muestras organizadas, y, por otro, aprovechar su desplazamiento para la visita a este lugar. El hecho de ser espacios únicos en España, y la vertebración turística de la ciudad en torno al turismo cultural, confieren una importancia sustancial a este espacio, dotando a Lorca de una singularidad competitiva frente a otras localidades próximas de la misma Región y de provincias limítrofes. Un buen ejemplo de esta sinergia tuvo lugar los meses de julio y agosto de 2016, cuando los centros artesanos, entre ellos el de Lorca, albergaron la exposición “Artesanía y el Mar”, dedicada a la fabricación de productos artesanales relacionados con la cultura marinera. Se trata, por tanto, de un recurso turístico-cultural de primer orden dentro de la ciudad de Lorca (Moreno y Espejo, 2017).

Uno de los puntos fuertes de la oferta turística cultural en Lorca está relacionada con la Semana Santa. La Pascua lorquina está declarada de Interés Turístico Internacional desde el año 2007 por la Secretaría General de Turismo del Ministerio de Industria, Turismo y Comercio. De acuerdo con Andrés (2016), la Semana Santa lorquina constituye una de las manifestaciones religiosas más importantes y originales de cuantas se celebran en España. Es una festividad diferente ya que las procesiones no son corrientes, sino que son consideradas como Desfiles *Bíblico-Pasionales* (Figura 4), dotándola de una personalidad única y diferente (Moreno et al., 2017).

Una de las singularidades más atractivas de la Semana Santa lorquina son sus bordados. Éstos se conforman como un patrimonio material e inmaterial, pues el arte y la técnica del bordado se transmiten de generación en generación por las costureras de los diversos pasos que participan en la Semana Santa (Espejo y García, 2016). Cada paso que tiene un museo expositivo de sus bordados, siendo los más importantes los del Paso Blanco y los del Paso Azul. Durante el Viernes Santo éstos son abiertos al público en general de manera gratuita, exhibiéndose las nuevas piezas que se han ido elaborando a lo largo de los años por las costureras. Las visitas durante este día se estiman en miles de personas. Son una muestra inequívoca de la pasión con la que es vivida la festividad en la ciudad y un fiel reflejo de uno de los elementos idiosincráticos del pueblo lorquino.

Figura 4. Desfiles *Bíblico-Pasionales* de la Semana Santa de Lorca



Fuente: Autores.

Actualmente existe una propuesta para incluir a los bordados de Lorca en la Lista Representativa del Patrimonio Inmaterial de la Humanidad por la UNESCO. Se materializa así un deseo cuyo origen se encuentra años atrás, cuando los pasos solicitan, en primer lugar, la máxima protección jurídica de algunas de las piezas de bordados a través de la figura de Bien de Interés Cultural. Esta llega mediante el Decreto n.º 5/2014, de 14 de febrero, del Consejo de Gobierno de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, por el que se declara Bien de Interés Cultural inmaterial a favor de “La Tradición del Bordado de Lorca”.

La candidatura tiene el apoyo unánime de los lorquinos, de los pasos que conforman la Semana Santa y de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia. De ser incluida por la UNESCO en la Lista Representativa del Patrimonio Inmaterial de la Humanidad, dotaría a la ciudad de una nueva distinción competitiva que, teóricamente, repercutiría en el desarrollo turístico de manera positiva.

Figura 5. Pieza de bordado lorquino



Fuente: Autores.

5.2 Murcia

Si la ciudad de Lorca es la que más ha apostado por el turismo cultural, Murcia es la que cuenta con mayor oferta de la modalidad. Los asentamientos de diferentes civilizaciones han dejado un legado patrimonial muy importante. Tal como indica Rodríguez (2008), los restos arqueológicos evidencian el origen musulmán de Murcia y ayudan a comprender la configuración urbana de la medina y su posterior evolución, para ello, se cuenta con una serie de yacimientos, casi todos musealizados, que han puesto de manifiesto la magnitud que la urbe alcanzó antes de la conquista cristiana en la segunda mitad del siglo XIII. El empeño reciente de la administración, tanto regional como municipal, por convertir a la capital en un referente destacado de turismo cultural dentro de la estrategia de diversificación turística autonómica, ha promovido en los últimos años la creación de diversos centros de interpretación aprovechando el legado material que se ha descubierto de ésta civilización (Castejón y Canales, 2017).

El edificio más emblemático es la Catedral, pieza clave del barroco español. Es una de las construcciones más importantes de la Región de Murcia (Figura 6). Destaca por la amalgama de estilos arquitectónicos que abarcan desde el gótico hasta el neoclasicismo. Aunque su construcción comenzó a finales del siglo XIV, hubo que modificar la portada y ampliar el espacio hacia el siglo XVI, con lo que el estilo de la fachada principal del edificio terminó siendo barroco. Una de las partes más apreciadas de la catedral es su torre. No obstante, la que hay actualmente sustituyó a la anterior a principios del siglo XVI y es de estilo renacentista. Tanto el Museo de la Catedral como sus capillas son de una belleza singular. El Museo se sitúa en el antiguo claustro, pudiéndose observar pinturas del trecento italiano y esculturas de Francisco Salzillo.

Figura 6. Catedral de Murcia



Fuente: Autores.

Es conveniente destacar también el Real Casino. El edificio, cuya construcción comenzó en 1847, es una mezcla de las distintas corrientes artísticas que coexistieron en la segunda mitad del siglo XIX y principios del siglo XX en España y fue declarado monumento histórico-artístico nacional en 1983, por lo que en la actualidad está considerado Bien de Interés Cultural, con la categoría de monumento. Tras el proceso de rehabilitación integral del histórico inmueble llevado a cabo entre los años 2006 y 2009, el Real Casino de Murcia ha recuperado todo su esplendor y está en condiciones de ofrecer a sus socios las prestaciones de un club privado de la más alta calidad y, a sus visitantes, una experiencia muy grata. Al mismo tiempo, la habilitación de espacios abiertos al uso público le permite enriquecer muy notablemente la ya de por sí generosa oferta cultural de la capital murciana.

Existen una serie de museos con una oferta de exposiciones permanentes y temporales. Destacan los siguientes:

- **Museo Salzillo:** Es uno de los más importantes de Murcia por el patrimonio de gran valor que atesora. Se inauguró en 1960, y expone los pasos de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús que salen en procesión los Viernes Santo por la mañana, así como un Belén de 556 figuras también obra del escultor Francisco Salzillo. Además, muestra en su interior la mayor y más completa colección de obras del genial escultor barroco murciano.

- **Palacio del Almudí:** Es un soberbio edificio del siglo XV, ubicado en el centro de Murcia, junto a los jardines del Malecón. En su interior alberga una Sala de Exposiciones, conocida como Sala de Columnas, y las dependencias del Archivo Histórico. El Palacio Almudí realiza una importante tarea en la difusión del patrimonio cultural de la Región de Murcia ya que es sede de numerosas exposiciones temporales a lo largo del año.
- **Museo Hidráulico Molinos del Río:** Muestra las instalaciones de los molinos y un programa de exposiciones temporales sobre arte contemporáneo, la mayoría de producción propia, con el objetivo tanto de profundizar y divulgar aspectos históricos, etnográficos y arqueológicos de la cultura de Murcia como establecer un diálogo con el pasado, desde una perspectiva del siglo XXI.
- **Museo de Bellas Artes de Murcia (MUBAM):** En este espacio se puede contemplar una importante muestra de la pintura murciana comprendida entre el siglo XVI y comienzos del XX. A través de ocho salas estructuradas en tres plantas el visitante podrá introducirse en el mundo de las influencias italianas del renacimiento, o de los colores y las sensaciones costumbristas. El MUBAM acoge obras de importantes pintores españoles como Murillo.

Además de existen otros museos que albergan exposiciones muy diversas como el Museo Taurino, el Museo Sardinero y el Museo de Santa Clara.

Por último, desde el consistorio local se ofertan varias rutas guiadas por la ciudad que también se pueden realizar por cuenta propia. Son las siguientes:

- **De Alfonso X a la Catedral:** Esta ruta es prácticamente una línea recta. Su inicio tiene lugar en la Estatua de Alfonso X, figura que representa al Rey Sabio. Tras ello comienzo por el paseo que lleva su nombre, más conocido como “el Tontódromo”, debido a que era el lugar de paseo de los jóvenes durante los noviazgos. Antes de llegar a la céntrica plaza de Santo Domingo se realizan dos paradas más. La primera en el Convento de Santa Ana, de clausura dominico, y que data del siglo XVIII. Y la segunda en el Monasterio de Santa Clara la Real, fundado sobre el palacio islámico-mudéjar del emir murciano Ibn Hud. En este edificio confluyen varios siglos de historia y distintas culturas como la islámica, la gótica y la barroca, y conserva una de las albercas árabes más antiguas de España. La siguiente parada es en el Real Casino, edificio ecléctico realizado entre 1852 y 1892 en sucesivas etapas. Destacan el Patio Árabe, la Biblioteca, el Tocador de Señoras, el Patio Pompeyano y los salones de Baile y Billar. Está declarado Monumento Histórico Artístico Nacional desde 1983. Por último, se llega a la Catedral, descrita anteriormente.
- **Iglesias Barrocas:** Murcia cuenta con rico patrimonio de arte barroco, especialmente en lo que respecta a iglesias. En esta ruta se visitan 13 de ellas. No obstante, es conveniente realizarla en dos partes por proximidad geográfica. La primera de ellas engloba la Iglesia de San Andrés, Iglesia de Jesús, Iglesia de San Nicolás, Iglesia de Agustinas Descalzas, Iglesia de San Pedro e Iglesia de Verónicas. La segunda parte englobaría la Iglesia de San

Miguel, Iglesia de Santa Clara, Iglesia de Santo Domingo, Iglesia de Santa Ana, Iglesia de la Merced, Iglesia de San Juan Bautista, Iglesia de Santa Eulalia e Iglesia de San Juan de Dios.

- **Del Museo de la Ciudad al Almudí:** Esta ruta sugiere la visita de cuatro edificios destacados por su arquitectura y reconvertidos actualmente en centros en los que se puede disfrutar de diversas manifestaciones culturales. El primero es el Museo de la Ciudad. No obstante, actualmente se encuentra cerrado al público. Tras él la ruta se dirige hacia la Iglesia de San Esteban, realizada en el siglo XVII, pero la portada data de 1570 y responde al esquema de "arco de triunfo", sobre el que se instalan a finales de siglo XVIII las esculturas de San Ignacio y San Francisco Javier. En el interior se conserva el sepulcro del obispo Esteban de Almeyda, aunque en la actualidad no se puede acceder a su interior. La siguiente parada es el Museo Ramón Gaya, formado por la unión de dos edificios que conservan la estructura característica de las viviendas urbanas del siglo XIX y ubicado en una de las plazas de mayor tradición de Murcia. En su interior se puede recorrer la interesante vida artística del pintor y escritor Ramón Gaya a través de las 500 obras que componen la colección. La ruta finaliza en el Palacio del Almudí, mencionado anteriormente, pero antes se visita la Plaza de las Flores, una de las más emblemáticas de Murcia, donde se pueden degustar gastronomía típica como la marinera, el zarangollo o el pulpo.
- **Por la muralla de la ciudad:** Siguiendo los pasos de la época árabe, de gran influencia en el actual trazado de la ciudad, se pueden visitar algunos tramos de la muralla defensiva que se levantaron para proteger Murcia de los ataques cristianos. **En la zona de Verónicas se encuentra el tramo meridional de la muralla que data de los siglos XI al XIII.** Se conservan al aire libre al alzado de dos torres de la muralla (una de ellas adosada al Centro de Arte Iglesia de Verónicas), el paso de ronda y la barbacana. En su día, el trazado de la muralla aprovechaba el cauce del río Segura como foso defensiva que dificultaba el asedio y toma de la ciudad. Antes de llegar al Centro de Visitantes de la Muralla, se puede entrar a la Cafetería La Muralla, lugar en el que se conserva un tramo considerable de la antemuralla y varias torres de la muralla construidas con un sólido tapial de hormigón. Por último, el citado Centro de Visitantes que acoge un tramo de la muralla medieval que rodeaba la ciudad de Murcia, así como una de las puertas que fue utilizada durante siglos como acceso a la misma: la puerta de Santa Eulalia. Además de contemplar los restos de las construcciones defensivas, el visitante se aproxima a la evolución urbana de Murcia desde su fundación por Abderramán II en el año 825.

5.3 Cartagena

La ciudad de Cartagena presenta una impresionante bahía natural abierta al Mediterráneo que, a lo largo de su milenaria historia, la ha dotado de un importante carácter militar. Este hecho

ha facilitado el asentamiento de múltiples civilizaciones (fenicios, cartagineses, romanos, etc), gestando un rico patrimonio cultural.

Debido a la escasez de playas en su núcleo urbano, Cartagena ha apostado por una regeneración turística basada en el turismo cultural, complementada con el turismo de cruceros. Por este motivo se creó el proyecto “*Cartagena, Puerto de Culturas*”, del que forman parte el Ayuntamiento de Cartagena, la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, la Cámara de Comercio, la Confederación Comarcal de Empresarios de Cartagena, la Universidad Politécnica de Cartagena y la Autoridad Portuaria, con el fin de aprovechar los recursos históricos y culturales de la ciudad. Se trata, por tanto, de la creación de una marca turística.

A lo largo de estos años se ha realizado la recuperación de recursos patrimoniales, infraestructuras, señalización accesos y transportes a través de actuaciones arqueológicas, arquitectónicas y museográficas, lo que ha dado lugar a un producto turístico de ciudad en el que el visitante es el principal protagonista. En este sentido, las premisas que marcaron la definición del proyecto fueron:

- El reconocimiento del valor patrimonial de la ciudad como instrumento para reforzar la identidad de la población local.
- La necesidad de poner en marcha mecanismos de protección, conservación y rehabilitación del patrimonio local.
- La potenciación de la imagen turística de Cartagena.
- Aprovechar el potencial educativo de los recursos patrimoniales.
- Dinamizar social, cultural y económicamente la ciudad de Cartagena.

Cartagena Puerto de Culturas gestiona los servicios turísticos de los museos, centros de interpretación y yacimientos de Cartagena, realizando una gestión integral del patrimonio a nivel turístico y cultural. Entre ellos se encuentran:

- **Teatro Romano y Museo del Teatro Romano:** El Teatro Romano es uno de los descubrimientos arqueológicos para la ciudad y para la Región de Murcia (Figura 7). Este hecho certifica el papel fundamental que tuvo la ciudad en la Hispania Antigua. El proyecto de recuperación del Teatro Romano contempló la integración de los restos en el tejido urbano, así como su adecuada conservación y exposición con fines didácticos y culturales. La riqueza de las piezas encontradas en las campañas de excavación han dotado a la ciudad de un nuevo museo que conduce a los visitantes, en la última sala hacia el propio monumento.

Figura 7. Teatro Romano de Cartagena



Fuente: José García Espigares.

- **Castillo de la Concepción:** Se encuentra en pleno casco urbano de Cartagena, sobre la más alta de las cinco colinas que caracterizaron a la ciudad durante la Antigüedad. Se trata de un estratégico cerro situado al norte de la espléndida bahía natural, por lo cual desde este enclave era posible dominar tanto el puerto como buena parte de la planicie septentrional que se extiende entre las sierras de oriente y occidente.

Los restos que se pueden contemplar se identifican con una serie de estructuras correspondientes a una fortificación de origen medieval. En su mayor parte parece ser una alcazaba islámica cuya construcción se podría situar en torno al siglo XII, al igual que otras existentes en su contexto geográfico e histórico. El elemento más característico de la fortaleza es la torre del homenaje, que domina en el punto más alto todo el conjunto. Sin embargo, este edificio hay que datarlo ya en torno a los años finales del siglo XIII o comienzos del siglo XIV.

- **Casa de la Fortuna:** Alberga los restos de una vivienda romana completa, sacados a la luz en el año 2000. La construcción data de finales del siglo I a.C., coincidiendo con un importante proceso de renovación urbana. La Casa de la Fortuna ofrece una panorámica de la vida doméstica en el período romano a través de las diferentes salas que conforman su estructura, como el *tablinum* o sala de representación, los dormitorios, el *triclinium* donde se celebraban los banquetes y el *atrium* o vestíbulo. También se pueden observar hallazgos como la vajilla, pinturas, cerámicas, monedas, objetos de adorno personal y lucernas, que ayudan a comprender las costumbres y la cultura de la época.

Cartagena Puerto de Culturas ofrece la visita a otros monumentos y lugares de interés como el Fuerte de Navidad, el paseo en barco turístico o el Museo-Refugio de la Guerra Civil Española. En esta investigación se han mencionado los más concurridos.

Por otro lado, es conveniente destacar el Museo Nacional de Arqueología Subacuática (ARQUA), un reclamo turístico-cultural de primer orden dentro de Cartagena. El ARQUA es la institución responsable del estudio, valoración, investigación, conservación, difusión y protección del Patrimonio Cultural Subacuático Español y sede del Observatorio del Plan Nacional de Protección del Patrimonio Arqueológico Subacuático.

La visita al Museo permite descubrir cómo se protegen, se excavan y se conservan los restos del patrimonio cultural subacuático, aportando conocimientos y curiosidades históricas, todo ello ilustrado con una selección de los materiales arqueológicos conservados en el mismo. Entre destacan un nutrido grupo de ánforas fenicias, púnicas y romanas, así como un excepcional conjunto de colmillos de elefante de época fenicia. El Museo presenta también los restos de una embarcación fenicia, datada en el siglo VII a.C., encontrada en la Playa de la Isla de Mazarrón (Moreno, 2014).

Además, el ARQUA alberga una exposición dedicada al tesoro de la fragata *Nuestra Señora de las Mercedes*, uno de los más valiosos jamás encontrados. Consta de 6.000 monedas de oro y plata de finales del siglo XVIII y principios del XIX y otras piezas de gran valor como dos tabaqueras de oro, fragmentos de armas e instrumentos de navegación que permanecieron ocultos durante dos siglos en las profundidades del mar, después de que el buque de la Armada Española naufragara en 1804 en un enfrentamiento con la flota británica en la batalla del Cabo de Santa María.

6. CONCLUSIONES

El turismo cultural es una de las apuestas de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia para mejorar su oferta turística. Hoy en día goza de una bonanza evidente, especialmente en sus tres ciudades más importantes: Lorca, Murcia y Cartagena. Pero, es necesario ampliar el radio de acción a otros lugares regionales que cuentan con una oferta patrimonial amplia, como es el caso de Caravaca de la Cruz, aunque para esta ciudad el turismo recae en las peregrinaciones religiosas y a la celebración *In Perpetuum* de un año jubilar. No obstante, según el Anuario de Estadísticas Culturales del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, de los **2.610 millones de euros** que los españoles gastaron en viajes de carácter cultural por el territorio nacional en 2016, la Región de Murcia solo recaudó **10,6 millones de euros**, siendo la comunidad que menos dinero percibió por este tipo de turismo.

Las iniciativas llevadas a cabo en Lorca, Murcia y Cartagena han tenido sus frutos. El número de visitantes crece cada año, por lo que los resultados son inequívocos. El turismo cultural se consolida para estas ciudades como una vía de desarrollo socioeconómico. Su impulso

permite no sólo la creación de puestos de trabajo, también la restauración, adecuación y preservación del patrimonio, influyendo en la calidad estética de la ciudad.

En definitiva, el turismo cultural tiene un gran potencial en la Región de Murcia. No obstante, se sitúa a la cola respecto al resto del conjunto nacional. Por ello, se hace necesario seguir aunando esfuerzos entre las distintas administraciones en pos de conseguir el crecimiento de esta modalidad, generando un producto de calidad que permita un mayor desarrollo territorial endógeno.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Andrés, J.L. (2007). El turismo. In Romero, A. (Coord.) Atlas global de la Región de Murcia (pp.334-345). Murcia: La Verdad.
- Andrés, J.L. (2016). La imagen de la ciudad de Lorca como atractivo turístico. In García, R. (ed.) Lorca: Ciudad Histórica del Mediterráneo (pp. 151-173). Murcia: Fundación Séneca – Agencia de Ciencia y Tecnología de la Región de Murcia.
- Bramwell, B. (2004). Coastal Mass Tourism: Diversification and Sustainable Development in Southern Europe. Sheffield: Sheffield Hallam University.
- Espejo, C. (1997). La oferta de turismo rural en el Noroeste de la Región de Murcia. *Geographicalia*, 35, 87-97.
- Espejo, C. y García, R. (2016). Los bordados de Lorca: Un patrimonio singular como recurso turístico. In García, R. (ed.) Lorca: Ciudad Histórica del Mediterráneo (pp. 175-206). Murcia: Fundación Séneca – Agencia de Ciencia y Tecnología de la Región de Murcia.
- García, R. (2011). Turismo y desarrollo rural en la comarca del Noroeste de la Región de Murcia: Los programas europeos LEADER. *Cuadernos de Turismo*, 27, 419-435.
- Hruleva, M., Blanco, A., y Cànoves, G. (2013). Monasterios en la ciudad de Sofía. Potencialidad del viaje de peregrinación y desarrollo turístico. *Cuadernos de Turismo*, 27, 155-169.
- Moreno, D. (2014). Alternativas al turismo de sol y playa en Mazarrón (Murcia). *Estudios Turísticos*, 201, 113-127.
- Moreno, D. y Espejo, C. (2017). Artesanía en Lorca: Producción cultural con atractivo turístico. In García, R. (ed.) Lorca en el Año Internacional del Turismo Sostenible para el Desarrollo (pp. 91-110). Murcia: Fundación Séneca – Agencia de Ciencia y Tecnología de la Región de Murcia.
- Moreno-Muñoz, D., García-Marín, R. y Espejo-Marín, C. (2017). A Semana Santa como fator de desenvolvimento turístico na cidade de Lorca (Região de Múrcia, Espanha). In Cravidão, F., Santos, N., Moreira, C., Ferreira, R., Nossa, P., y Silveira, L. (Coords). Local identity and tourism management on world heritages sites. Trends and challenges (pp. 113-122). Coimbra: Departamento de Geografia e Turismo, Universidade de Coimbra.

- Paunero, X. (2001). Misiones jesuíticas, Patrimonio de la Humanidad. Algunos planteamientos para la ordenación del turismo. In Cebrián, A. (coord). Turismo cultural y desarrollo sostenible. Análisis de áreas patrimoniales (pp. 131-148). Murcia: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia.
- Ponce, M. D. (2004). Percepción del modelo turístico de sol y playa. El caso del Mar Menor. *Papeles de Geografía*, 39, 173-186.
- Rodríguez, M. (2008). Historia General de Murcia. Murcia: Almuzara y Tres Fronteras.
- Ruíz, J.A. (1997). El turismo cultural: luces y sombras. *Estudios Turísticos*, 134, 43-54.
- Serrano, J.M. (2007). El turismo residencial en la Región de Murcia frente a los nuevos retos. *Cuadernos de Turismo*, 19, 189-216.
- Serrano, J.M. (2016). Lorca, municipio y ciudad; accesibilidad y desenclave. In García, R. (ed.) Lorca: Ciudad Histórica del Mediterráneo (pp. 73-118). Murcia: Fundación Séneca – Agencia de Ciencia y Tecnología de la Región de Murcia.
- Toselli, C. (2006). Algunas reflexiones sobre el turismo cultural. *Pasos, Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, Vol. 4 (2), 175-182.
- Troitiño, M.A. y Troitiño, L. (2016). Planificación del turismo en ciudades históricas. In Simancas, M. (Coord). La planificación y gestión territorial del turismo (pp. 301-326). Madrid: Editorial Síntesis.